

Junio de 2007

*Doctor Héctor Fix-Zamudio
Presente*

Muy estimado y admirado doctor Héctor Fix-Zamudio

Con mucho entusiasmo recibí la invitación del doctor Eduardo Ferrer Mac-Gregor para colaborar en el homenaje que están realizando por sus cincuenta años de trayectoria en el ámbito del derecho. Inicialmente, debo confesar que sentí temor de no estar a la altura de dichas pretensiones, pero mi afán de hacer de su conocimiento todo mi respeto y admiración, hicieron que pudiera cumplir con esta agradable tarea y de este modo redactar esta misiva.

Estoy segura de que muchos académicos y profesionales del derecho, particularmente bajo la coordinación del doctor Ferrer Mac-Gregor, harán de este noble acto una majestuosa obra, digna de un Investigador como lo es usted, y a la cual me sumo, de la manera más respetuosa, pues estoy consciente de que a este homenaje se están uniendo colaboraciones de importantes juristas en el ámbito nacional e internacional.

Quisiera hacer de este documento una extensiva no solo al investigador emérito, ni al doctor en derecho; ni únicamente al autor de tan grandes obras literarias, quisiera hacer énfasis en el ser humano que encarna Don Héctor Fix-Zamudio, hombre maravilloso, que pese a los grandes cargos que ha ocupado y a tal investidura, jamás deja de sonreírle al colega, al amigo, e igualmente al extraño que se le acerca; no he tenido la dicha de haber sido su alumna en las aulas, sin embargo, lo he sido en la vida, un ámbito mucho más difícil de sobrellevar, y éste es el momento de agradecer sus enseñanzas que para mí han sido fundamentales a lo largo de mi vida.

Esta obra me da la oportunidad de reconocer la hermosa y brillante carrera en la investigación científica que ha llevado y que no ha sido fácil,

pues para ello no solo se requiere voluntad, sino amor por la ciencia jurídica, sacrificios y muchas horas de desvelo, pues sus aportaciones para el estudio del derecho procesal, derecho constitucional, administrativo, juicio de amparo y en general en la ciencia del derecho han sido profundas, especializadas y un pilar fundamental en México y en el mundo.

Su serenidad, energía, responsabilidad y disciplina han hecho de usted un ser humano invaluable; ni sus altos puestos en la judicatura, ni en la academia e investigación han hecho que su sencillez y amabilidad se transformen, por el contrario, el doctor Fix-Zamudio camina por los pasillos del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, siempre dispuesto y amable, he de decir que siempre con un consejo atinado y sugerente.

Hoy, todos los reconocimientos son mínimos para el hombre que ha dedicado su vida entera al estudio de la ciencia jurídica y particularmente a la investigación, autor de incontables y valiosos trabajos, de numerosas ponencias, en él se consagran numerosas distinciones a nivel nacional e internacional y en general incontables reconocimientos, además de ser depositario de diversos cargos de alta investidura, todos ellos encaminados a destacar su labor, que llena de esa fuerza incanzable y de ese ánimo constante de trabajo ha valido el otorgamiento de singulares testimonios de aprecio como lo es la presente.

Su actividad y labor son estímulo de quienes lo escuchan y los conocimientos que generosamente nos ha transmitido a través de su obra. Hoy mercedamente sus alumnos, discípulos y amigos le reconocen.

Junto a tan elevados testimonios, que sin lugar a duda muchos que hoy ocupan honrosos cargos le dirigen y que al igual que todos aquellos que le apreciamos, manifiesto a usted todas las razones existentes para admirarlo y respetarlo, con la misma modestia de la que usted se caracteriza, reciba querido maestro el presente escrito como muestra y expresión del profundo afecto y admiración que le tengo.

Fabiola MARTÍNEZ RAMÍREZ*

* Especialista en derecho constitucional por la UNAM, México.